



GEDE Grupo de Estudio de Mujeres y Deporte

Recordando los valores de la gimnasia artística femenina

Mireia Tapiador López

Licenciada en Educación Física. INEFC-Barcelona

Palabras clave

gimnasia artística femenina,
valores, deporte minoritario

Introducción

La gimnasia artística femenina es un deporte minoritario. Es un claro ejemplo de aquellas prácticas deportivas que salen a la luz cada cuatro años, con motivo de los Juegos Olímpicos o de los campeonatos del mundo.

Partiendo de esta premisa debemos recordar cuales son los valores que encontramos dentro de un deporte que se apoya en una larga trayectoria histórica. Esto hace que hablemos de un deporte capaz de transmitir todos aquellos valores humanos que, generación tras generación, han ido formando la esencia de una sociedad civilizada, en la cual siempre habrían de estar presentes.

Por este motivo nos tendría que preocupar su práctica minoritaria, intentando explicar los factores sociológicos que intervienen en su estado actual. Uno de los progresos que ha vivido este deporte, a lo largo del tiempo, es la incorporación de la mujer a su práctica. Esta incorporación le aportó unos valo-

res estéticos y plásticos, considerados femeninos, a la vez que ésta exteriorizaba valores tradicionalmente otorgados al hombre, como pueden ser: la fuerza, el valor, el coraje...

Nos hemos propuesto, en primer lugar, entender y rescatar los valores intrínsecos que la gimnasia femenina puede aportar a la formación de la persona. En segundo lugar, trataremos de contestar el por qué de la situación actual, tanto desde el lado de la gimnasia base, como de la gimnasia de alto nivel.

Valores de la gimnasia artística femenina

Como dice el autor Enric Gil: *"El deporte ha sido un elemento vertebrador de la sociedad (...) y es un referente dentro de la evolución de los valores y las preocupaciones del ser humano a lo largo de los últimos siglos..."* (Gil, 2000, p. 11). De la misma manera que los valores deportivos han evolu-

cionado juntamente con el desarrollo de la sociedad,¹ cada deporte en particular ha hecho suyos unos determinados valores, dependiendo de los múltiples agentes socializadores que lo influyen. De esta manera, todos los valores humanos que la gimnasia artística femenina engloba, tienen que ver con el contexto histórico en que se desarrollaron.

La cultura deportiva ha ido evolucionando al ritmo que ha marcado la sociedad. Esto ha hecho que pasemos de unos valores tradicionales tan promulgados durante el final del siglo XIX y principios del XX, como pueden ser: *fair play* (juego limpio), amateurismo, competencia, récord, salud, moral de victoria, igualdad y justicia..., a valores típicos de una sociedad moderna y actual: *fair play*, profesionalismo, no-competición, generosidad y solidaridad, salud, aventura, estética corporal... (García Ferrando; Puig; Lagardera, comps., 1998).

En el caso que nos ocupa, encontramos valores sociales y personales como pueden ser: la disciplina, el respeto por los demás, así como el propio cuerpo, la cooperación, la perseverancia, la exaltación de la armonía corporal..., que son consecuencia del Sistema Alemán de Gimnasia, también denominado "Turnen" (Gutiérrez, 1995). El prusiano Friedric Ludwing Jahn fundó esta corriente durante la ocupación de Prusia por las tropas de Napoleón dándole un carácter nacionalista y militar, con una fuerte intención educativa (Abaurrea, 1997).

Basándonos en la evolución de los valores deportivos y en las encuestas de García Ferrando (1997), podemos saber los aspectos que más o menos gustan del deporte y aplicarlo a la gimnasia artística. Vemos que lo que más

complace de la práctica deportiva, es que permite adquirir una buena forma física, tener un ambiente de diversión y entretenimiento, lo que podríamos denominar la dimensión lúdica del deporte. Observemos ahora cuales son los valores que menos gustan del deporte: el profesionalismo, el dinero que se mueve en estos ámbitos, la competición, el culto al campeón y la tensión. Debido a que la misma gimnasia artística se ha vendido como un deporte de competición, muy selectivo y apto, únicamente, para una minoría, entendemos que es por este motivo la gimnasia artística femenina no encaja dentro de los parámetros de la población general. Este deporte no dispone, todavía, de una estructura capaz de promocionarlo y desarrollarlo en la escuela y en el ámbito de tiempo libre y recreación.

Esto lo podríamos resumir en una frase: **la gimnasia artística femenina de alto nivel ahoga la gimnasia artística de base**. Luis Abaurrea nos lo explica: "*La tradición mantenida por su fundador, Friedric Ludwing Jahn: fomentar entre sus discípulos una gimnasia formativa, popular y recreativa, choca con opiniones actuales que consideran la gimnasia artística asequible a unos cuantos y por lo tanto muy elitista. Trabajar con selecciones prematuras sin preocuparse del deporte como medio de formación*". (1997, p. 27).

De esta manera no podemos tomar como única referencia el alto rendimiento de un deporte que también se puede mover con un objetivo lúdico. Realizando un repaso de la historia, nos encontramos con autores como Jahn, Mercurialis (1973), Mandell (1986), Lagardera (1990), Abaurrea (1997), Bourgeois (1998) y Estapé (ed.) (1999), que afirman que este de-

porte aporta valores pedagógicos, morales y éticos como pueden ser: la disciplina, el orden, el respeto a los superiores, la convivencia entre compañeros..., valores propios de una sociedad civilizada, pero mucho más escasos hoy en día.

Uno de los méritos que hemos de atribuir a este deporte tan minoritario, es el hecho de inculcar a sus practicantes los conceptos de ayuda y cooperación, aspectos que son tan importantes para la modalidad masculina como para la femenina: "*El niño es responsable de la seguridad de su compañero al cual protege y ayuda en su acción motriz, entrando en contacto el uno con el otro. Este aspecto crea lazos muy profundos entre los practicantes, en los que la seguridad y la integridad de uno dependen de la eficacia del otro*". (Leguet, 1985, cfr. Estapé, ed., 1999, p. 20).

Por tanto, podemos afirmar que la gimnasia actúa como un deporte individual en momentos muy puntuales, cuando la gimnasta realiza determinados elementos por sí misma o en momentos de competición. Pero durante el resto del proceso de aprendizaje, hemos de hablar de un deporte colectivo, donde el éxito de una compañera es fruto de un trabajo en equipo.

Si consideramos que todos estos valores genéricos son importantes para la formación y consolidación de la persona, debería preocuparnos que un deporte que los engloba a todos, sea tan minoritario. De esta manera situemos la gimnasia de base y la gimnasia espectáculo, cada una en su lugar. Por tanto, es necesario distinguir urgentemente, entre los valores que puede comunicar la gimnasia artística femenina de alto nivel o espectáculo, de los valores que podemos encontrar dentro de la gimnasia artística femenina de base.

¹ El deporte es una construcción social, es decir, que la práctica deportiva se construye dentro del marco de las relaciones sociales de los individuos, de esta manera, el deporte siempre ha estado vinculado a la realidad social y cultural, hasta el punto de transformarse y desarrollarse con ella (Padiglione, 1988; Blanchard & Cheska, 1986; cfr. Medina, 1994).

Son y deberían ser valores muy diferentes.

La gimnasia de alto nivel se mueve gracias a los valores del sistema competitivo: la cultura de la *performance* (la perfección), el *fair play* (juego limpio), la victoria, la ética de Pierre de Coubertin, las federaciones deportivas, los medios de comunicación... Por el contrario, dentro de la gimnasia de base, encontramos aspectos más esenciales de un sistema expresivo: deporte para todos, *having fun* (sentirse bien con uno mismo), deporte como medio de salud... (Puig, 1994).

Intentando entender el por qué de la situación actual

Una vez explicado el predominio de unos valores sobre otros en el mundo de la gimnasia, expliquemos y respondamos una pregunta clave: ¿Cuáles son las causas que hacen que la gimnasia artística femenina actual sea un deporte minoritario? Con el fin de comprenderlo mejor analizaremos los posibles factores que afectan a los ideales de la gimnasia artística femenina de base, y los posibles aspectos que corresponden a la gimnasia artística femenina de alto nivel.

La gimnasia artística femenina de base

La gimnasia artística, formativa en su esencia, debe ser participativa, lo suficientemente sencilla y atractiva para complacer a la juventud, ya que el deporte sin una promoción en los niveles inferiores queda huérfano de practicantes, con lo cual es imposible descubrir talentos que son los que en un futuro configurarían el deporte de élite. En nuestro país, cada vez se plantea menos este tipo de habilidades gimnásticas en las *escuelas*, y llegan a ser para algunos docentes, desestimadas de su programa por miedo al supuesto riesgo que representan. Todo esto a causa de

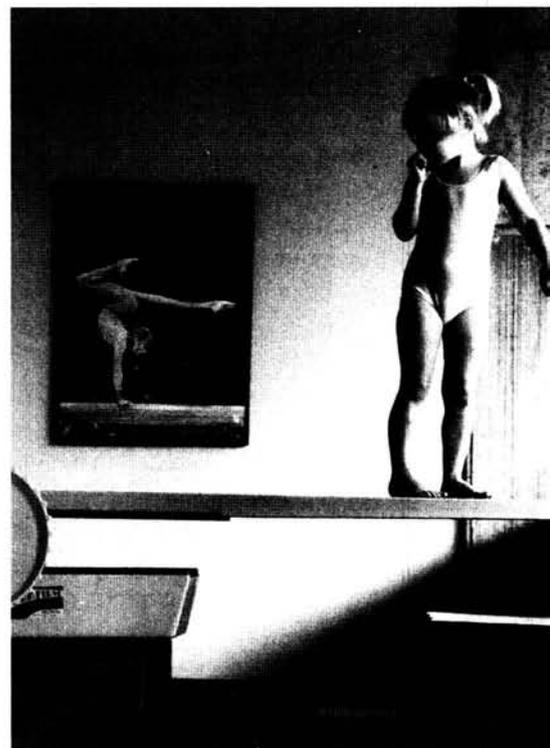
la falta de conocimiento de la materia y para querer alcanzar, erróneamente, unos objetivos fáciles y rápidos. Este desconocimiento, provoca la elección de otros contenidos menos complejos. (Estapé, ed. 1999).

Ligado a todo esto encontramos el papel de los *clubs*. El club siente la falta de este deporte a nivel escolar, es por eso que suplente con dignidad al colegio en esta labor de iniciación o base del deporte. De esta manera, el futuro de los pilares de la promoción los encontramos en los clubs, ya que el soporte de las escuelas es prácticamente nulo. Los clubs actuales también sufren otras problemáticas como pueden ser: el coste económico de unas amplias instalaciones por falta de practicanes, el paso de una filosofía formativa a una de totalmente selectiva, impuesta de manera constante por los técnicos, falta de entrenadores/as calificados/as, falta de presupuesto para formar y actualizar sus técnicos...

Se hace difícil de entender como una práctica deportiva que se parece tanto a los movimientos espontáneos de los niños, como es el hecho de saltar, equilibrarse sobre un tronco, subir los pies por una pared..., pueda estar tan limitada por el éxito deportivo sin apreciar el gran beneficio que le produce a la persona, la práctica de estas habilidades motrices (Thomas; Fiard; Souillard; Chautemps, 1997).

Debe ser dentro de este contexto donde se encuentran reunidas las futuras gimnastas, buenas y no tan buenas, talentos o simples entusiastas y aficionados, colaborando todos en la formación del ambiente adecuado. Tal vez respetando estos pensamientos, y valorando sus aportaciones, la gimnasia artística femenina se convierta en un deporte atractivo para la mayoría de la población (Abaurrea, 1997).

La base del deporte puede ser, ciertamente, un trampolín social y deportivo en el que los grandes campeones sirven de ejemplo para iniciar el esfuerzo



Fuente: Fotosport, 1990. Roger Ford, Gran Bretaña. Mención FIAP.

de las nuevas generaciones. A partir de aquí, es necesario analizar también el estado de la gimnasia de alto nivel o de espectáculo.

La gimnasia artística femenina de alto nivel

Dentro de nuestro panorama español, han surgido y continúan surgiendo grandes figuras gimnásticas. Éstas han sido, mayoritariamente, fruto de una generación espontánea y no producto de una organización deportiva debidamente planificada: "*Los grandes y las grandes gimnastas que tenemos actualmente en España, no son producto de un proceso evolutivo desde la base hasta el alto rendimiento, sino que surgen gracias a una generación espontánea*". (Abaurrea, 1997, p. 170). Analicemos cuáles son los posibles factores que repercuten sobre esta gimnasia-espectáculo.

El concepto de *inaccesibilidad* al mundo de la gimnasia es la primera impresión que se recibe al descubrir este deporte. La sociedad desconoce que la gimnasia que se les presenta en los medios de comunicación, es el final de un largo proceso formado por unas etapas de menor a mayor dificultad. Además, la oportunidad de conocer y practicar la gimnasia artística femenina escolar es pobre o prácticamente nula; esto tiene como consecuencia que “coger el carro” de este deporte sea, en la mayor parte de los casos, fruto de la casualidad y no de la promoción.

Otro tema que nos debería preocupar es la calidad y la cantidad de los *entrenadores* y *entrenadoras*. Partimos de una base donde los profesionales y las profesionales, en general, surgen de entre los mismos deportistas que encuentran en el trabajo docente una satisfacción personal al sentirse capaces de transmitir a los demás sus experiencias (Abaurrea, 1997). Esto, en muchos casos, no garantiza que el personal técnico tenga la formación suficiente para ocupar el cargo que se les otorga. También es conocido por todos los usuarios que trabajan en el ámbito del rendimiento, la diversidad de opiniones que impera entre aquellos/as entrenadores/as que han sido deportistas de élite, pero que carecen de una base teórica, y los que proceden de una amplia formación teórica, pero sin una experiencia que los avale. Todo esto sucede en deportes minoritarios, donde el porcentaje de entrenadores/as es mínimo y el concepto de competencia entre ellos, nulo. Es por eso que este deporte está sufriendo las consecuencias de contar con un personal técnico con una vocación positiva, pero sin recibir a cambio, una buena compensación económica que les permita tener dedicación completa a esta actividad laboral (Puig; Viñas, 1999).

Una importante herramienta de propaganda y difusión del deporte son los *medios de comunicación*, básicos

como una fuente de ingresos en el deporte de alto nivel. Partiendo de la premisa: aquellos deportes que sean más populares entre la población serán aquellos que más interesen a los medios de comunicación, y a la inversa. Por ello, a pesar de la existencia de un elevadísimo número de acontecimientos deportivos que podrían ser el centro de interés informativo, únicamente algunos son de un gran interés para la audiencia. Es curioso ver como durante la temporada 1992-93, se puso de manifiesto que el porcentaje de deporte televisivo protagonizado por las mujeres era únicamente del 4 % (Jones, ed. 1996).

Aquello que hace que el público disfrute de una retransmisión deportiva es el seguimiento del resultado (Kopett, 1981, cfr. Durán; García Ferrando; Latiesa, 1998). Así, deportes catalogados como estéticos, artísticos o plásticos, son deportes de los que posiblemente sólo disfrutaban aquellos telespectadores/as que entiendan y conozcan a fondo la actividad, juntamente con algunas personas que se sientan atraídas por la vistosidad y la belleza de estos deportes. Es decir, únicamente aquel/la telespectador/a que entienda el deporte podrá vivir y “engancharse” a la retransmisión, debido que estos deportes son de carácter subjetivo y se rigen bajo un código y un reglamento muy complejo. Contrariamente, deportes como el fútbol, el básquet o el atletismo, podrían ser catalogados como deportes sencillos de entender, ya que sólo nos hemos de fijar en el momento que la pelota se introduce dentro de una cesta, portería o en el tiempo que tarda un atleta a recorrer 100 metros.

Hemos de destacar que los medios de comunicación han enmarcado la gimnasia artística femenina en un mundo de sacrificio, anorexia y malos tratos, del que nos será difícil salir, ya que son estos aspectos los que hacen aumentar

la audiencia que es la que da rentabilidad a la retransmisión. Pero no se dan cuenta que la principal perjudicada es la base, iniciación y/o promoción de este deporte.

Reflexión final

Así pues, hablamos de un deporte con un gran abanico de valores que ha ido haciendo suyos en el transcurso del tiempo. Unos valores necesarios en una sociedad moderna como la de hoy. Es por esta razón, que no podemos permitir que esté faltada de una promoción escolar, que los clubs hayan de suplir el papel de las escuelas, que los practicantes encuentren una difícil accesibilidad, que la forma de actuar de los medios de comunicación sea negativa o prácticamente nula... Éstos, junto con la necesaria distinción de valores entre las dos corrientes gimnásticas (de base y de rendimiento) son, posiblemente, factores que no dejan difundir, crecer y evolucionar un deporte que podríamos resumir como: *La proeza dentro de la belleza*. Pero no por esto hemos de negar a las personas la oportunidad de sentir magnesita en la piel. Trabajemos y luchemos por no perder un deporte con un alto porcentaje de humanismo.

Referencias bibliográficas

- Abaurrea, L.: *Nueva estructura organizativa de la gimnasia artística en Cataluña, propuesta de una gimnasia para todos* (tesis doctoral), Barcelona: Universidad de Barcelona, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, 1997.
- Bourgeois, M.: *Didactique de la gymnastique. Gymnastique pour l'élève: la plaisir d'apprendre*. París: Presses Universitaires de France, 1998.
- Durán, J.; García Ferrando, M.; Latiesa, M.: “El deporte mediático y la mercantilización del deporte: la dialéctica del deporte de alto nivel”, en M. García Ferrando, N. Puig y P. Lagardera (comps): *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial, 1998, pp. 205-227.

- Estapé, E. (ed.): *Las habilidades gimnásticas en el ámbito educativo: el placer de aprender*, Zaragoza: INDE, 1999.
- García Ferrando, M.: *Los españoles y el deporte, 1980-1995*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 1997.
- García Ferrando, M.; Puig, N. y Lagardera, P. (comps): *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.
- Gil, E.: *Repetició de la jugada. Història social de l'esport a l'Hospitalet*. L'Hospitalet: Centre d'Estudis de l'Hospitalet, 2000.
- Gutiérrez, M.: *Valores sociales y deporte. La Actividad Física y el Deporte como transmisores de valores sociales y personales*, Madrid: Gymnos Editorial, 1995.
- Jones, D.: *Esport i mitjans de comunicació a Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya (Centre d'Investigació de la Comunicació) y Centre d'Estudis Olímpics i de l'Esport (Universitat Autònoma de Barcelona), 1996.
- Lagardera, F.: *Una interpretació de la cultura deportiva en torno a los orígenes del deporte contemporáneo en Cataluña* (tesis doctoral), Barcelona: Universidad de Barcelona, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, 1990.
- Mandell, R.: *Historia cultural del deporte*, Barcelona: Ediciones Bellaterra, s.a., Barcelona, 1986.
- Medina, X.: "El deporte como factor en la construcción sociocultural de la identidad", en *Ciencias Sociales y Deporte*, (Investigación social y deporte n.º1), Pamplona: Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte, 1994, pp. 143-146.
- Mercurialis, J.: *Arte Gimnástico*. Madrid: I.N.E.F. Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. 1973.
- Pieron: *Pedagogía de la actividad física y el deporte*. Málaga: Unisport, Junta de Andalucía, 1986.
- Puig, N. y Viñas, J.: "I després de l'I.N.E.F., què? On treballen els llicenciats esportius", en *Temps de joc*, número 19, 1999, pp. 5-9.
- Puig, N.: "Esport i societat a Catalunya", en *L'Associacionisme i l'esport*, Congrés de l'Esport Català, Secretaria General de l'Esport, 1994, pp. 251-264.
- Thomas, L.; Fiard, J.; Soulard, C. y Chau-temps, G.: *Gimnasia deportiva de la escuela... a las asociaciones deportivas*, Barcelona: Agonos Lenda, 1997.